

## **REALIDADES QUE ENVUELVEN LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN ALGUNAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN UNIVERSITARIA DE AMÉRICA LATINA**

REALIDADES QUE ENVUELVEN LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

AUTORES: Luis Reinaldo Reyes Chávez <sup>1</sup>

Mauricio Arturo Becerra Avila <sup>2</sup>

Benjamín Franklin Rodríguez Paredes <sup>3</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [luis.reyes@uleam.edu.ec](mailto:luis.reyes@uleam.edu.ec)

Fecha de recepción: 06-09-2020

Fecha de aceptación: 26-11-2020

### RESUMEN

La producción científica y la generación de conocimiento son dos pilares fundamentales sobre los cuales se cimienta la investigación como función sustantiva de las universidades. Esta función ha mostrado ser clave para el desarrollo en diferentes escenarios de la sociedad mundial a través de los años, en específico aportando soluciones a problemas y necesidades sentidas en los grupos humanos. Sin embargo, hay situaciones que controlan y envuelven de diferentes maneras su comportamiento. Por ello, el objetivo de este trabajo es analizar las limitaciones que frenan o limitan el avance investigativo y la producción del conocimiento en las casas de educación universitaria. Para desarrollar la investigación se realizó una revisión bibliográfica y documental, especialmente de publicaciones recientes que abordan el tema en estudio. Los resultados de la revisión dejan ver muy diversas dificultades que afectan el desenvolvimiento de la labor del investigador universitario, siendo una nota común en muchas universidades de América Latina.

Palabras clave: Investigación universitaria; educación universitaria; desarrollo social.

---

<sup>1</sup> Docente de la Carrera de Turismo y Hospedería, Magister en Gerencia Turística y Hotelera. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. [luis.reyes@uleam.edu.ec](mailto:luis.reyes@uleam.edu.ec)

<sup>2</sup> Docente de la Carrera de Turismo y Hospedería, Magister en Turismo, Mención Gestión del Turismo Sostenible. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. <https://orcid.org/0000-0002-3826-2626>, [mabecs.a@hotmail.com](mailto:mabecs.a@hotmail.com)

<sup>3</sup> Docente, Magister en Turismo, Mención Gestión del Turismo Sostenible, Universidad Técnica de Ambato. [benja8419@hotmail.com](mailto:benja8419@hotmail.com). Ecuador

## REALITIES SURROUNDING THE PRODUCTION OF SCIENTIFIC KNOWLEDGE IN UNIVERSITY EDUCATION INSTITUTIONS IN LATIN AMERICA

### ABSTRACT

Scientific production and knowledge generation are two fundamental pillars on which research is based as a substantive function of universities. This role has proved key to development in different scenarios of world society over the years, specifically providing solutions to problems and needs felt in human groups. However, there are situations that control and envelop your behavior in different ways. Therefore, the objective of this work is to analyze the limitations that hinder or limit the research advancement and the production of knowledge in university education houses. To develop the research, a bibliographic and documentary review was carried out, especially from recent publications that address the subject under study. The results of the review show a wide range of difficulties that affect the development of the work of the university researcher, being a common note in many universities in Latin America.

Keywords: University research; university education; social development.

### INTRODUCCIÓN

Muchos son los escenarios planteados en el ámbito investigativo actual de las universidades (Lion & Maggio 2019; Zavala 2019), ello, como consecuencia del contexto y la dinámica socio-cultural del presente, la cual exige respuesta y solución a ingentes problemas en el seno de la sociedad. La búsqueda por alcanzar un alto nivel de conocimientos y una elevada productividad científica, que englobe las condiciones, creencias, principios y valores de los investigadores se ve envuelta en múltiples realidades que pueden, en determinados casos favorecer o perjudicar su trabajo.

Partiendo del escenario planteado, Rodríguez (2012), Manifiesta que “la producción del conocimiento lleva implícita la noción de conocimiento como eje central, alrededor del cual se tejen y entretejen las líneas de desarrollo en una nación en particular” (p. 124). Indudablemente, la construcción del conocimiento lleva implícito el dominio del saber como eje conductor y punto de inicio del proceso de su generación a través de la investigación.

Al respecto, Valhondo (2020), define el conocimiento como la “aprehensión de hechos, verdades o principios como resultado de estudio, investigación o erudición general” (p. 43). Así mismo, Medina, Waldrón y Cuastumal (2020), consideran al conocimiento como parte de una relación naturaleza - vida humana, indistintamente de sus formas de producción y obtención.

Desde esa óptica, el término conduce hacia un proceso de captación y aprendizaje como el principal componente en la estructura cognitiva del ser humano. Según Rodríguez (2018), es el indicativo de la suma de experiencias vividas por los individuos y que forman parte de un conjunto o conglomerado social, ejemplo, la Universidad.

Ahora bien, en la construcción de ese conocimiento, la cultura organizacional juega un papel de importancia, de conformidad con la consolidación de valores, creencias y comportamientos que se vislumbran en el ámbito académico de las universidades y, que se van adaptando a una serie de normas, procedimientos y características que identifican a dicha comunidad científica y le dan personalidad propia como organización.

El abordaje de la producción del conocimiento científico y lo que este implica en el entorno universitario es el tema que ocupa este trabajo. En ese sentido, la consulta y revisión documental realizada sobre este asunto es lo que ha permitido evidenciar que hay complejas realidades en las que este se encuentra envuelto. De ahí la pertinencia de proponer estrategias que ayuden a mejorar de manera significativa los procesos que están involucrados dentro de la creación del conocimiento científico.

## DESARROLLO

Robbins y Coulter (2010), citados por Morales (2012), realzan el hecho de que “en la mayoría de las organizaciones... (los) valores y prácticas compartidas han evolucionado con el tiempo y determinan en gran medida cómo se hacen las cosas en una organización” (p. 134). Esta visión permite entender cómo los valores, principios y tradiciones influyen las representaciones individuales y grupales al concebir las ideas y fenómenos representativos de la realidad producto de la forma en que actúan los miembros de una organización, incluso cuando esta es de carácter educativo, como es el caso de las universidades.

A partir de este punto de vista, el investigador como parte de ese capital intelectual y como resultado de una cultura organizacional definida, es considerado un potencial agente de crecimiento de la producción y la productividad frente al ámbito investigativo. Por ello, tales procesos constituyen la base fundamental para generar nuevos conocimientos y proporcionar soluciones a los problemas sociales.

En concordancia, Rodríguez (2018), plantea que estas instituciones conjugan un valor primordial, que no es sino la generación de conocimiento; así como la capacidad de anexarlo a modo de aprendizaje continuo, direccionado al bienestar social - colectivo u organizacional. En consecuencia, plantea lo siguiente:

Este es el caso de las universidades consideradas organizaciones inteligentes que aprenden, que crean e incorporan constantemente nuevos conocimientos que le sirven para producir más conocimiento y conllevarlos a resolver sus problemas internos, y del mismo contexto, así como el tomar nuevas decisiones que le permitirán evolucionar en el tiempo (p. 63).

De tal modo, autores como Rivera García, Espinosa Manfugás & Valdés Bencomo (2017); Roque Herrera, García Santiago & Maldonado León (2019); Agudelo Gallo y Buitrago Botero (2019) están de acuerdo en que la investigación científica y la producción del conocimiento juegan un rol importante y conforman un mundo socialmente exigente y de interés colectivo en cuanto a los beneficios que pretende aportar a los individuos que integran la sociedad en la que está inmersa. He allí lo que podemos considerar una gestión exitosa, que viene dada a través de la evolución y adaptación de esta a su cultura organizativa.

En referencia a los procesos que permiten ser productivos en una comunidad científica – universitaria, Rodríguez (2018), agrega que:

(...) generar conocimiento con pertinencia y trascendencia en la universidad implica la oportunidad y búsqueda de soluciones a diversos problemas mediante una actitud creatividad y de innovación, que conlleve al trabajo en equipo para el logro de los objetivos organizacionales y a dar solución a problemas sociales entre otros (p. 15).

Visto desde el ámbito educativo, ello constituye un sistema que continuamente se estaría adecuando a lo complejo de las organizaciones, en la búsqueda de alcanzar su eficacia, eficiencia y productividad institucional. Desde esta visión, Zapata, Murillo, Martínez y otros (2009), citados por Morales (2012), plantean que:

(...) la Universidad atraviesa una crisis mediante la cual necesita y requiere una adaptación al medio y fundamentalmente a la realidad social, dando respuestas pertinentes en acciones de responsabilidad y compromiso social, (...) el dar respuestas desde sí misma (p. 136).

Por tal razón, este escenario conlleva a entender que desde el punto de vista científico se permite diseñar estrategias acordes a las necesidades y a la evolución dentro del quehacer investigativo-científico, accediendo así a la adaptabilidad de las condiciones de cambio necesario. Así, la producción de conocimiento requiere de la revisión y análisis de sus formas, además, de la visión científica, social y humanística, así como del alcance de sus metas. Hoy en día, muchas de esas metas

son alcanzadas gracias a la visión de conjunto, sobre todo en el ámbito académico, puesto que la investigación parte de un conglomerado social en el cual sus miembros se apoyan y comparten intereses comunes. Al respecto, Díaz (2003), sostiene que:

La investigación universitaria vista como una acción colectiva está determinada por el conjunto de significados compartidos entre sus miembros, esto explica el grado de compromiso grupal que pueda existir en un conglomerado determinado que trabaja en función de metas comunes. La manera como se articulan estos sistemas informacionales, preferenciales y normativos (cultura organizacional) determina las formas o estilos investigativos de una determinada comunidad universitaria (p. 176).

En el mismo contexto, se puede agregar que, la producción científica de las instituciones educativas universitarias, viene dada entre otros aspectos, por las relaciones de compromiso grupal, bajo los valores, creencias y principios organizativos en los cuales se conjugan las formas investigativas que orientan la búsqueda de su supervivencia en el tiempo. Así lo indica la precitada autora (Díaz, 2003), cuando afirma que:

La interrelación entre los sistemas garantiza la cohesión del grupo y su permanencia en el tiempo. Este significado compartido de conocimientos, opiniones y modos de actuar característico de cada organización es lo que se conoce como clima organizacional. En las estructuras investigativas también se plantean las mismas interrelaciones. Cada investigador tiene su propio marco referencial acerca de "que es la investigación" o de "cómo hacer investigación" y en función de estos y otros aspectos que también considera importantes establece sus mecanismos de acción, los cuales están en congruencia con su propia cultura (p. 179).

En virtud de lo citado, se acepta el argumento presentado, por cuanto es posible considerar que la investigación en sí, parte del contexto en el que el investigador está inmerso, es decir, del ambiente de trabajo (clima organizacional), el cual se hace cada vez más interesante y permite generar condiciones laborales armónicas.

No obstante, a pesar de la consideración anterior, la cultura organizacional de las universidades también forma parte fundamental a la hora de comprender como funciona el quehacer investigativo del que depende en gran medida; pues el acervo cultural desarrollado institucionalmente es quien resulta perfeccionado de conformidad con las normas y procedimientos que rigen el cumplimiento de la

producción académica e investigativa en las instituciones de educación universitaria. Desde tal perspectiva, Rodríguez (2018), refiere que:

La investigación implicaría ir más allá de lo que un trabajo de ascenso o un trabajo de grado o tesis doctoral conllevan, pues esto requiere de la implantación en conciencia individual y colectiva, de una dinámica constante y permanente del quehacer investigativo universitario, en la que el docente se sienta involucrado y lo refleje en su accionar cotidiano (p. 95).

En otras palabras, es desde la conjunción del trabajo en equipo que surge y se reconoce la concepción de nuevos conocimientos en torno a acuerdos interconectados en una intención común, en donde se reduce de manera significativa el esfuerzo particular, lo cual facilita la consecución de mayores productos de investigación en las instituciones de educación universitaria (Villalobos, 2015).

Obviamente y a pesar de todas estas afirmaciones, Chávez (2013) señala ciertas situaciones que pudiesen influir entre académicos universitarios al momento de desarrollar su labor investigativa (falta de factores motivacionales), la cual debe estar permeada por los deseos de elevar el quehacer científico; aunado al hecho de que las instituciones de educación superior deben ser los espacios de más alto nivel en cuanto a productividad intelectual y generación de conocimiento. Sobre el particular, Morales-Chávez (2017), asevera que la motivación es fundamental para el desarrollo de la investigación dentro de las universidades.

Adicionalmente, Narváez y Burgos (2011), manifiestan que la investigación estaría condicionada bajo la circunstancia de algunos otros elementos, por la supremacía del beneficio individual sobre el colectivo; la descomunal carga administrativa -horaria que los docentes cumplen y que aminora y limita el espacio consagrado a la investigación; y por supuesto, en muchos casos la excesiva burocracia establecida por los modelos y políticas adoptadas por las mismas instituciones de educación universitaria, de donde surge como consecuencia, cierta insatisfacción en los investigadores al momento de conseguir financiamiento, producir conocimiento y divulgar sus resultados.

Sobre el asunto, un caso importante de resaltar es el que plantea Quintar (2007), cuando señala que:

En este sistema, preocupado por la calidad, la investigación ya no es una práctica de producción y sistematización de conocimiento, sino una alternativa pragmática y burocrática de certificación -lo que implica como ya dijera, puntaje y aumento de salario-, de inclusión en el

sistema y de exclusión de quienes no están dispuestos a renunciar a los tiempos propios en la construcción de conocimiento que encuentra su sentido en la realidad y su dinamismo socio histórico y cultural (p. 4).

Los trámites burocráticos en la universidad, y en particular en el ámbito de la investigación científica y la producción del conocimiento entorpecen el buen desenvolvimiento del trabajo del investigador, especialmente porque ralentiza los procesos y alarga los trámites inherentes a ella; aun cuando la burocracia, según manifiesta Muñoz (2019), conforma un grupo esencial para la operación institucional, por cuanto constituye un actor de la política universitaria que ha crecido y consolidado su fuerza como resultado de los cambios ocurridos en las universidades públicas en años recientes; sin embargo, agrega el mismo autor, que el modo como esta opera en la universidad hace que la gobernanza padezca de tensiones con la actividad académica, que pueden llegar a trabar el buen desarrollo de esta última.

Además de lo antes expuesto, Guerrero, Jaime y Valverde (2018), aseveran que se percibe en los investigadores la sobreexposición al trabajo, la cual se genera por el deseo de alcanzar un *estatus* que pudiera estar influenciando drásticamente en la producción del conocimiento; a pesar de los bajos sueldos que instituciones universitarias ofrecen a sus trabajadores, especialmente en gran parte de los países latinoamericanos, obligando, según lo manifiesta Rodríguez (2018), a buscar alternativas que permitan nivelar sus condiciones de vida, la satisfacción de las necesidades básicas y de subsistencia. A ese respecto Maldonado-Maldonado (2016), al referirse al contexto mexicano afirma que “Publicar o morir” se ha convertido en un estigma dominante de la cultura académica en México; al menos se considera una opción viable para obtener un salario digno.

El tema de los sueldos es un asunto que debe atenderse con prontitud en algunos países de América Latina, pues comparativamente resultan ser sumamente bajos respecto a los sueldos en universidades norteamericanas y europeas, de allí que pudiera existir una correlación entre la baja producción del conocimiento científico con los bajos sueldos que reciben los docentes investigadores.

En ese escenario, Maldonado-Maldonado (2016) señala que el sueldo de un docente investigador universitario de máximo escalafón en México es de \$ 1 956 Dólares al mes (USD); mientras que, de acuerdo a [Tusalarario.org/peru](https://tusalarario.org/peru) (2019) en Perú puede estar entre 620 (menor escalafón) y 2.800 (Mayor escalafón) mensual. En Bolivia la situación es similar, pues los salarios de un docente investigador universitario, según indica la Agencia de Noticias Fide (2020), es cerca de 580 dólares (USD) al mes.



En el mismo orden de ideas, Barreto, Giménez, Godoy, Valencia & Abou Orm (2019), al referirse al contexto universitario venezolano argumentan que la principal fuente de estrés en los docentes es el bajo salario que devengan, pues no cubre sus necesidades básicas; así mismo señalan que en las instituciones universitarias públicas del país hay una crisis presupuestaria que imposibilita la adquisición de nuevos equipos y herramientas para que los docentes puedan llevar a cabo sus funciones satisfactoriamente, entre ellas, lógicamente, la investigación.

Por tal motivo, es preciso elevar el discurso sobre esta inquietud, a fin de entender que para la construcción de conocimientos se requiere mantener equilibradas las condiciones gerenciales de producción, acorde a la necesidad de mejorar y mantener la calidad de esta a través de la investigación.

Dichos requerimientos no solo son de índole personal y motivacional, sino inclusive colectivo, pues los miembros de una comunidad científica dada comparten características e intereses comunes que los identifican como equipo de trabajo y les permite seguir líneas de acción en torno a la producción científica.

Por consiguiente, la construcción del conocimiento no se circunscribe única y exclusivamente al intelecto y capacidad del investigador, va más allá, pues satisfacer las necesidades básicas que este presenta, alcanza un nivel de significación relevante en la discusión, sobre todo cuando se pierde la motivación, y cuando el compromiso social se ve resquebrajado.

Es en este último punto, a decir de Rodríguez (2018), que el conocimiento constituye un valor agregado necesario para el progreso de los pueblos, pues este:

(...) es considerado como un beneficio social; donde la teoría orienta la práctica, pero no la rige. Su función debe ayudar en el sentido del fortalecimiento de la acción colectiva de los individuos y su poder para la transformación del mundo (p. 122).

En acercamiento a lo planteado por Rodríguez (2018), existe el interés global por construir una universidad que cumpla con su función primordial, es decir, llevar beneficio a la sociedad. Sin embargo, en particular opinión, lo que no debería estar en la palestra, es el sentido de responsabilidad social permanente como productora de conocimientos, lo cual la conduce a una perpetua difusión de estos y una continua formación profesional por parte de los miembros que integran la institución.

## CONCLUSIONES

En adhesión a los argumentos antes señalados, y fundamentados en las publicaciones consultadas, se puede concluir que la base de la investigación y la



producción de conocimiento está íntimamente ligada a diversos elementos, entre ellos, la cultura organizacional que guía y orienta el destino de la institución, en este caso, de las instituciones de educación universitaria, así como el presupuesto que cada una de las universidades recibe para la investigación y los incentivos económicos que los investigadores perciben por su trabajo.

La motivación es de igual manera un factor clave y envolvente para que el investigador tenga mayores rendimientos en su campo de acción. Un docente o investigador motivado es agente proactivo, dispuesto a los retos y a cargar con responsabilidades cada vez más relevantes, entre ellas, indudablemente la producción de conocimiento científico. Pero, al contrario, si es víctima de la desmotivación, se muestra como un individuo gris, posiblemente marcado por la frustración y el desánimo por la investigación científica y consecuentemente en la producción de nuevos conocimientos.

En el marco de las universidades, el docente investigador tiene la obligación de formar nuevos investigadores como una forma de promover la generación de más conocimientos para dar solución a problemáticas de distinta naturaleza. De igual forma, el profesor investigador, en su entorno de trabajo debe contar con espacios apropiados para forjar un perfil que le permita hacerse como productor intelectual. Si estas condiciones no están presentes, es muy difícil que pueda lograr aumentar en la producción científica.

Finalmente, el trabajo en equipo sería una buena estrategia para producir más y mejores conocimientos en la universidad. Trabajar en grupo puede facilitar la creación de nuevos saberes y a su vez, juega un papel de suma relevancia para garantizar el éxito esperado. En este sentido, Picón (1994), citado por Díaz, (2003), plantea que "en los grupos de investigación exitosos se evidencian vínculos de cooperación, solidaridad, respeto y motivación que generan un ambiente agradable que mejora la convivencia del grupo" (p. 179).

## REFERENCIAS

- Agencia de Noticias Fide (s.f). **Sueldo de catedrático de universidad pública es de SUS.7.000/año.** <https://www.noticiasfides.com/economia/sueldo-de-catedratico-de-universidad-publica-es-de-sus7000ano-127822>
- Agudelo Gallo, J. C., y Buitrago Botero, M. (2019). *Estudio de instrumentos y prácticas de apoyo a la investigación en las universidades acreditadas en alta calidad del sur occidente colombiano*. [Tesis de grado no publicada]. Universidad Autónoma de Occidente. <http://red.uao.edu.co/handle/10614/11081>
- Barreto, J., Giménez, L., Godoy, B., Valencia, G., y Abou Orm, S. (2019). Estrés laboral y su influencia sobre los niveles de IGA secretora en docentes de una universidad pública venezolana. <http://bdigital2.ula.ve:8080/xmlui/bitstream/handle/654321/2876/Estres%20Laboral.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chávez, A. (2013). Motivación para el desempeño investigativo desde la gestión del conocimiento en docentes universitarios. Una aproximación teórica. *Revista Principia Iuris*. Vol. 20, N°20, 2013-II. Universidad Santo Tomás. Tunja, Colombia. <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/piuris/article/viewFile/808/786>

- Díaz, A. (2003). *Investigación universitaria, clima y cultura organizacionales*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas. <http://padron.entretemas.com.ve/Tesisas/TesisAlejandraPDF.pdf>
- Guerrero, Á. R., Jaime, P. S., y Valverde, G. G. (2018). Síndrome de Burnout en docentes de instituciones de educación superior. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(2), 17-23. <https://search.proquest.com/openview/55920f4a31ef69657bc0ab64a303deb1/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1216408>
- Lion, C., y Maggio, M. (2019). Desafíos para la enseñanza universitaria en los escenarios digitales contemporáneos. Aportes desde la investigación. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 10(1), 13-25. [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93042019000100013&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93042019000100013&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Maldonado-Maldonado, A. (2016). Pérdida de poder adquisitivo y limitada competitividad internacional: indicios sobre los salarios de académicos mexicanos a partir de una comparación internacional. *Revista iberoamericana de educación superior*, 7(20), 3-20. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722016000300003&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722016000300003&script=sci_abstract&tlng=en)
- Medina, S. M., Waldrón, T., y Cuastumal, E. M. P. (2020). Sistemas de conocimientos de comunidades étnicas y locales en clave simétrica. Una propuesta desde el Instituto Alexander von Humboldt en el marco de la IPBES. *Biodiversidad en la Práctica*, 5(1). <http://revistas.humboldt.org.co/index.php/BEP/article/view/756>
- Morales-Chávez, M. (2017). El rol del docente investigador en Odontología. *Odontología sanmarquina*, 20(2), 89-93. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/odont/article/view/13939>
- Morales, J. (2012). *La Educación Superior Venezolana, un enfoque estratégico para su transformación desde la cultura organizacional*. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n40/art06.pdf>
- Muñoz, H. (2019). La burocracia universitaria. *Revista de la educación superior*, 48(189), 73-96. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602019000100073&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602019000100073&script=sci_abstract&tlng=en)
- Narváez, J., y Burgos, J. (2011). La productividad investigativa del docente universitario. *Orbis - Revista Científica de Ciencias Humanas*, vol. 6, núm. 18, pp. 116-140. Fundación Miguel Unamuno y Jugo. Venezuela. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70918499006#>
- Quintar, E. (2007). Universidad, producción de conocimiento y formación en América Latina. *Polis - Revista Latinoamericana*. Vol. 18. Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO). Disponible: <http://journals.openedition.org/polis/4096>
- Rivera García, C. G., Espinosa Manfugás, J. M., y Valdés Bencomo, Y. D. (2017). La investigación científica en las universidades ecuatorianas.: Prioridad del sistema educativo vigente. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(2), 113-125. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142017000200011&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142017000200011&script=sci_arttext&tlng=en)
- Roque Herrera, Y., García Santiago, A., y Maldonado León, A. E. (2019). Nivel de satisfacción con la estrategia de investigación científica en una facultad de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 10(18), 177-191. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-85502019000100177&script=sci\\_abstract&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-85502019000100177&script=sci_abstract&tlng=en)
- Rodríguez, H. (2018). Gestión del conocimiento: Horizontes epistémicos de la productividad investigativa en la UPEL-IPB. Tesis Doctoral. Universidad Yacambú. Barquisimeto, Venezuela.
- Rodríguez, M. (2012). El papel de la Educación Superior en la producción del conocimiento en el clima cultural del presente. *REIFOP - Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15 (4), 119-125, 15 (4). Universidad de Oriente. Venezuela. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4614861.pdf>
- Tusalario.org/peru (2019). Profesores de universidades y de la enseñanza superior. <https://bit.ly/2ZanHv2>
- Valhondo, D. (2020). *Gestión del conocimiento. Del mito a la realidad*. Ediciones Díaz de Santos. Madrid, España. [http://es.slideshare.net/JLPD1/165775318-gestiondelconocimientovalhondosolanodomingo?gid=b3b8913c-5aa1-4d12-9cdbf8c269bf0cc2&v=&b=&from\\_search=3](http://es.slideshare.net/JLPD1/165775318-gestiondelconocimientovalhondosolanodomingo?gid=b3b8913c-5aa1-4d12-9cdbf8c269bf0cc2&v=&b=&from_search=3) 4].
- Villalobos, J. (2015). Una mirada a la gerencia de investigación y desarrollo desde 19 visiones. *Revista RECITIUTM - Revista Electrónica de Ciencia y Tecnología del Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo*. Vol. 1 N° 1. Maracaibo, Venezuela. <http://recitiutm.iutm.edu.ve/index.php/recitiutm/article/viewFile/Art1/pdf>
- Zavala, J. J. A. (2019). La competencia epistemológica en el investigador social universitario venezolano. *Praxis*, 15(1), 103-115. <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/3091>